

La reforma laboral en Alemania (2002-2005) y su aplicación en España

1. Introducción

Alemania es una república democrática federal formada por 16 estados o *Länder*. Fue miembro fundador de la Comunidad Europea (1957), que dio lugar a la Unión Europea (UE) en 1993, adoptando el euro en 1999. Por el desarrollo de su economía es considerada en términos generales como la cuarta potencia mundial y la primera en Europa. Es uno de los mayores exportadores de mercancías del mundo, siendo Francia su principal socio comercial. Tiene una posición clave en los asuntos europeos y es reconocido como líder en los sectores científico y tecnológico. El canciller federal (*Bundeskanzler*) es el jefe de gobierno y quien ejerce el poder ejecutivo, similar al papel del primer ministro en otras democracias parlamentarias. El ejecutivo recae en el parlamento, compuesto por dos cámaras representativas: Bundestag y Bundesrat. El jefe del Estado alemán es el *Bundespräsident* y es elegido por la Asamblea Federal.

Tabla 1
Principales indicadores del mercado de trabajo

Población total	81.178.500 habitantes
Población activa	42.720.100 personas
Renta per cápita (%)	121,5% (media de la UE)
Tasa de desempleo (%)	5,30%

Fuente: Eurostat, 2014.

Nota técnica preparada por el profesor Sandalio Gómez y M.^a Victoria Bautista de la Fuente, asistente de investigación. Mayo de 2015.

Esta nota técnica se ha escrito con la colaboración de la Cátedra SEAT de Relaciones Laborales, IESE.

Copyright © 2014 IESE. Para pedir copias de este documento dirijase a IESE Publishing a través de www.iesep.com, escriba a iesep@iesep.com, envíe un fax al +34 932 534 343 o llame al +34 932 536 558.

No está permitida la reproducción total o parcial de este documento, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros medios.

Última edición: 7/5/2015



Tal y como aparece en la Tabla 1, tiene una población de 81.178.500 habitantes, la mayor entre los Estados miembros de la UE; una población activa de 42.720.100 personas y una tasa de desempleo de tan sólo el 5,3%. Alemania ha desarrollado un alto nivel de vida con un porcentaje de renta per cápita del 121,5%, por encima de la media europea.

La situación laboral alemana ha atravesado distintas crisis, siendo especialmente significativa la de 1990, con la caída del Muro de Berlín, que dio lugar a la reunificación alemana. La crisis económica de los años 2002 y 2005, similar a la que hoy día atraviesa España, ha obligado a realizar importantes reformas en su mercado laboral basadas en un amplio consenso social, que han hecho que Alemania sea lo que hoy en día es: una potencia fuerte con un sistema laboral flexible.

2. Evolución de la situación laboral

Primera etapa (1950-1980)

A lo largo de la historia, Alemania ha tenido, como la mayoría de los países, momentos de bonanza y de escasez (Raya Mellado, 2011). Durante los cincuenta y los sesenta, era un país receptor de mano de obra por su crecimiento económico y sus salarios altos, que provocaban en el resto de Europa la inmigración masiva, e incluso llegó a poner en marcha un programa especial para los entonces llamados «trabajadores-huéspedes». Esto supuso el crecimiento de la producción hasta mediados de los ochenta, momento en el cual el crecimiento no compensaba el enorme coste social de esa mano de obra, ya casi toda en las oficinas de desempleo. Fue a principios de los noventa cuando sucedió lo que ocasionaría el freno de este acusado crecimiento: la reunificación alemana.

Segunda etapa: la reunificación alemana (1990)

Este suceso histórico marcó un precedente, no sólo en la economía alemana, sino en todo país en transición (Zschiesche Sánchez, 2003).

Tras la Segunda Guerra Mundial, Alemania fue dividida y repartida entre los vencedores. Con la construcción del Muro de Berlín en 1961, se establecieron dos estados: al oeste, la República Federal de Alemania (RFA), y al este, la República Democrática de Alemania (RDA). La primera estaba sujeta a un sistema capitalista liberal, y la segunda, a un sistema económico comunista, ocasionando duras tensiones entre ambos estados. La caída del Muro (1989) dio lugar a que, en 1990, se produjera la unión económica, monetaria y social de ambos estados, integrando en la democracia a los estados del este, sometidos durante treinta años a regímenes comunistas. Éstos tuvieron que aceptar preceptos como la propiedad privada, la libre competencia, la movilidad de personas y servicios, etc.

El mercado de la UE tenía una gran competencia, y los estados del este habían perdido a sus socios comerciales comunistas, por lo que tuvieron que llevarse a cabo maniobras de privatización empresarial para compensar este desajuste. Para este cometido, se creó el Treuhand, órgano encargado de adquirir la propiedad de todas esas empresas, anteriormente públicas, y venderlas al sector privado. Esta labor llevaba consigo no sólo privatizar

empresas, sino también emplear a los trabajadores de esas empresas públicas, por lo que el comprador no tenía únicamente en cuenta el valor económico de la empresa, sino también el coste en personal.

Como consecuencia de ello, el paro aumentó considerablemente, afectando, en 1999, al 19,5% de la población de los estados del este. La RDA pasaba del pleno empleo previo a la reunificación a tener un 19,5% menos de diez años después. La causa de este desempleo tan acusado era, entre otras cosas, los altos salarios reales que, combinados con un descenso de la productividad, provocaron unos desmesurados costes laborales. Los salarios reales eran altos para frenar los flujos migratorios que estaban teniendo lugar entre el este y el oeste, ya que muchos trabajadores preferían vivir en los estados del oeste por las mejores condiciones y oportunidades laborales.

Resulta interesante observar que, al igual que en el caso de España, con la crisis actual que estamos atravesando, el sector que se vio más afectado en Alemania en los años noventa fue el de la construcción, motor de crecimiento y empleo en las décadas anteriores a la reunificación (Raya Mellado, 2011). Para Alemania, la reunificación supuso un reto: incorporar al mercado laboral a más de diez millones de alemanes y no bajar la calidad de vida de los demás, lo que trajo consigo un gasto para las arcas del Estado y, finalmente, el déficit.

Tabla 2
Alemania: evolución del déficit

Años	Millones (€)	PIB (%)
2013	260	0,01
2012	2.380	0,1
2011	-20.230,00	-0,8
2010	-103.440,00	-4,1
2009	-73.180,00	-3,1
2008	2.820,00	0,1
2007	6.550,00	0,3
2006	-36.830,00	-1,6
2005	-73.950,00	-3,3
2004	-83.520,00	-3,8
2003	-87.220,00	-4
2002	-78.320,00	-3,7
2001	-59.610,00	-2,8
2000	27.090,00	1,3
1999	-29.300,00	-1,5
1998	-42.431,50	-2,2

Fuente: <http://www.datosmacro.com/deficit/alemania>.

Tercera etapa: la política de Schröder y la Comisión Harzt (2002-2005)

La política de Schröder

En 2002, Alemania era gobernada por el canciller Schröder (Villapadierna y Vázquez, 2002). Después del 11 de septiembre de 2001, toda Europa se sumió en un retroceso productivo, y el país germano no fue una excepción. Arrastrando problemas de producción desde la reunificación, cerró el año con un 0,6% de crecimiento, una de las tasas más bajas de toda